

# 88 mil mujeres de la región trabajan en la informalidad

Termómetro Laboral de octubre informó que la tasa de informalidad laboral del trimestre junio-agosto es de 26.6%. En mujeres, esta llega a 29.2%, un 4.5% más que en los hombres.

Pablo Martínez Tizka  
 cronica@estrellaconce.cl

**E**l estudio Termómetro Laboral del Biobío dio cuenta que en nuestra región hay un total de 87 mil 969 mujeres que trabajan con informalidad.

Este documento fue realizado por el Observatorio Laboral del Biobío y tomó en cuenta el trimestre móvil junio-agosto.

Se indicó que la informalidad laboral total en la región es de un 26.6 por ciento (188 mil 403) personas, un 1,3 por ciento más respecto al mismo trimestre del año anterior.

En cuanto a la tasa de informalidad laboral en mujeres, se indicó que en la zona es de un 29,2 por ciento (87 mil 969 mujeres), lo que supera el 24,7 por ciento de informalidad en hombres, generando una brecha de 4,5 por ciento.

Luis Méndez, director del Observatorio Laboral del Biobío, señaló que “desde el 2019 hasta este momento la ocupación informal ha venido aumentando en general hasta llegar a 26,6 por ciento en la región. En medio de la pandemia era de 21,2 por ciento, en 2020. El incremento es para hombres y mujeres, pero hay una brecha de mayor informalidad en mujeres”.

Sobre la ocupación informal de mujeres, indicó que “no tenemos una explicación directa y solo se pueden dar hipótesis que habrían que probarlas. Lo claro es que la ocupación informal es mayor en mujeres, porque la sociedad siempre les ha asignado un labor de cuidado de la familia, de los hijos, de las perso-



LAS VENTAS AMBULANTES ES UNA DE LAS FORMAS MÁS CONOCIDAS DE INFORMALIDAD LABORAL.

**29.2** **188**

**por ciento** es la tasa de informalidad en mujeres de la región del Biobío.

nas mayores, lo que debería ser por igual para hombres y mujeres. Sin embargo, al no poder trabajar formalmente, las mujeres buscan espacios para trabajar por horas o pololitos, o bien, en servicios domésticos y ahí hay mucha informalidad”.

Finalmente, el director del Observatorio señaló que la situación de informalidad laboral general en nuestra zona es para preocuparse, pero también recalcó que la Región del Biobío tiene una de las tasas más bajas.

**mil 409** personas de la región del Biobío trabajan de manera informal.

“En Araucanía es de 38,1 por ciento, Ñuble es de un 34 por ciento, en Tarapacá un 33 por ciento. Este es un problema que hay que seguir estudiando”, añadió.

#### EFFECTOS

Daniela Catalán, académica de Ingeniería Comercial de la Universidad San Sebastián (USS), señaló a La Estrella que “el aumento de la informalidad laboral puede tener efectos significativos en la economía de la región del Biobío. Cuando un mayor porcentaje de la fuerza laboral tra-

baja en condiciones informales, se reducen las contribuciones a la seguridad social y al sistema de pensiones, lo que puede afectar negativamente los ingresos fiscales y limitar los recursos disponibles para inversión pública y programas sociales”.

Además, la experta aseguró que “la informalidad generalmente está asociada con bajos salarios, menor estabilidad laboral y falta de acceso a beneficios, lo que disminuye el poder adquisitivo de los trabajadores y puede restringir el consumo en la economía local”.

En definitiva, indicó que las brechas de género actuales agravan esta situación. “Las mujeres, al estar más expuestas a empleos informales, tienden a tener menor acceso a condiciones la-

borales adecuadas y oportunidades de desarrollo profesional, lo que limita su participación en el crecimiento económico de la región. Esta situación no solo afecta a las mujeres y sus familias, sino que también reduce la capacidad productiva de la región en su conjunto, ya que se desaprovecha el potencial económico y laboral de una parte importante de la población”.

En tanto, Ariel Yévenes, economista de Corbiobio, explicó sobre las razones de esto que “un factor clave que debe considerarse al respecto es que en pandemia el impacto laboral de mayor magnitud estuvo en el empleo femenino. En efecto, incluso hasta este momento, habiendo ya pasado prácticamente tres años, el empleo femenino no ha logrado recuperarse del todo, aunque también cabe considerar en ello que en la generalidad de la economía nacional, la generación de empleo se ha encontrado bastante estancada, merced esencialmente a que la inversión privada se encuentra también muy estancada.

Dicho lo anterior, Yévenes expresó que “lo clave entonces para generar empleo de calidad, lejos de la informalidad, es generar el marco de incentivos suficientes para que la inversión privada repunte, pues mientras se mantenga estancada, las personas se verán obligadas a buscar su fuente de sustento en la informalidad, que constituye un empleo precario, de muy mala calidad, con bajos salarios, baja productividad y sin seguridad social ni prestaciones mínimas”.